

"MATAR A LOS BLANCOS BUENO ES, LUEGO CHOCO ACABARA" CIMARRONAJE DE ESCLAVOS JAMAQUINOS EN EL CHOCO (1728)¹

Bernardo Leal

Universidad Nacional de Colombia

INTRODUCCIÓN

A principios del siglo XVIII, se presentó una rebelión en Tadó, Gobernación del Chocó, que por el período, origen de los alzados, sus objetivos y acciones, estaba en relación con los levantamientos de esclavos de la llamada «primera guerra cimarrona»², ocurridos en la isla caribeña de jamaica. Además, este caso fue importante, porque marcó la transición entre una rebelión antiesclavista y otras posteriores que buscaban «mejoras» dentro del mismo sistema.

Vale la pena destacar también que, a pesar de que los estudios de caso y las reflexiones generales acerca de los movimientos de protesta y en particular sobre las

- 1 El presente artículo está relacionado con el trabajo de tesis *Manumisos y Cimarrones en el Chocó 1750-1852*, que el autor viene desarrollando en la Maestría de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, sede Santafé de Bogotá, con el apoyo del instituto Colombiano de Antropología (ICAN) y BI()PACIFICO. Este caso también fue presentado en el X Congreso de Historia de Medellín en 1997.
- 2 Ver: Dallas, Robert, *Historia de los Cimarrones*, La Habana, Casa de las Américas, 1980 [1803], pp. 59-86 y Patterson, Orlando, "Esclavitud y revueltas esclavas: Análisis sociohistórico de la primera guerra cimarrona 1665-1740", Pnce, Richard, *Sociedades cimarronas*, México, Siglo XXI, 1981, pp. 185-230.

rebeliones y fugas de esclavos ocurridas en diversos lugares de la Nueva Granada, han aumentado en los últimos años³, aún existen regiones y temáticas sobre cimarronaje que merecen un tratamiento más detallado, como sucede con el caso de la rebelión de Tadó de 1728, que a pesar de haber sido descrita por Sharp y Colmenares⁴, ambos autores no analizan en detalle a los rebeldes, sus tradiciones, ni consideran su conexión con la guerra cimarrona de Jamaica.

Por lo tanto, es pertinente indagar por los cimarrones, saber quienes eran, develar sus orígenes y actividades; conectado con lo anterior, reflexionar sobre las tradiciones, valores y concepciones del mundo puestas en práctica⁵ por esclavos con pocos años en el Chocó y procedentes de lugares comunes. Todo esto permite responder por qué se presentó la rebelión, cuáles fueron los factores que influyeron en su fracaso y a su vez entender por qué no volvieron a surgir alzamientos similares.

PRECISION CONCEPTUAL

"El vocablo cimarrón se aplicó indistintamente en toda la América Colonial para designar al esclavo, indio o negro que, individual o colectivamente, se

- 3 Tales son los casos de: Arrizola, Roberto, *Palenque: primer pueblo libre de América*, Cartagena, Ediciones Hernández, 1970; Barona B., Guido, *Las rebeliones de esclavos de la Gobernación de Popayán: Siglo XIII*, Popayán, Colcultura (Becas Francisco de Paula Santander), 1989, sin publicar; Romero, Dolcey, *Esclavitud en la Provincia de Sania Marta, 1791 — 1851*, Santa Marta, Fondo de Publicaciones de Autores Magdalenenses — Instituto de Cultura y Turismo del Magdalena, 1997 y Zuluaga, R., Francisco, *Guerrilla y Sociedad en el Patía*, Cali, U. del Valle, 1993. Otros estudios: Escalante, Aquiles, "Palenques en Colombia", Price, Richard, *Sociedad Cimarronas*, México, Siglo XXI, 1981, p. 72-78; Friedemann, Nina y Patino R., Carlos, *lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1983; McFarlane, Anthony, "Cimarrones y Palenques en Colombia, Siglo XVIII", *Historia y Espacio*, Cali, U. del Valle, No. 14, junio de 1991, pp. 53-78; Tovar Pinzón, Mermes, *De una chispa se forma una hoguera, Esclavitud, Insubordinación y liberación*, Tunja, U.P. T. C, 1992; Palacios P, Jorge, "La esclavitud y la sociedad esclavista", *Manual de Historia de Colombia*, Bogotá, Procultura, tomo 1, 1982, pp. 301-346.
- 4 Sharp, William, *Forsaken but for gold: An economic study of slavery and mining in the Colombian Choco, 1680-1810*, Chapel Hill, University of North Carolina, 1970, pp. 287-288 y su versión editorial va citada: *Slavery on /he spanish frontier. The Colombia Choco, 1680 - 1810*, op. cit., p. 158-159. Existe además una traducción del capítulo correspondiente a las rebeliones de esclavos de la mencionada versión editorial de Sharp, realizada por Cimentes, Alexandr en: *Colombia— Pacifico*, Bogotá, Fondo FEN, f. 2, 1993, pp. 408-419, v Colmenares, Germán, *Historia Económica y Social. Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*, Mcdcllín, La Carreta, t. II, 1979, pp. 97-105.
- 5 En esta dirección ver: Ginzburg, Cario, *El queso y los gusanos*, Barcelona, Muchnik editores, colección Atajos, No. 12, 1996, pp. 10; además algunos elementos de la concepción de <<cultura>> de Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, México, Ediciones Era, t. 4, 1986, pp. 235-350 y también el concepto de <<Tradición>> en: Thompson Edward P, *Costumbres en común*, Barcelona, Crítica, 1995, pp. 13-28.

rebeló contra el estado de servidumbre y opresión a que fue sometido por su amo"⁶. Siguiendo este mismo sentido <<Rebelión>> puede considerarse bajo dos formas en interacción dialéctica: la huida y el enfrentamiento⁷, ambas constituyen tácticas de resistencia por fuera de la legalidad hispánica, utilizadas por los esclavos con el fin de obtener la libertad o mejoras en las condiciones de dominación impuestas por los amos. Aunque la huida es una forma de <<enfrentamiento>> a la situación de sometimiento esclavista y el enfrentamiento es una modalidad de <<hui-da>>, de intento de <<salida>> de la esclavitud, en este artículo, ambas se distinguen puesto que las primeras eran fugas individuales o colectivas con el fin de asentarse en otro lugar, y las segundas, eran rebeliones⁸ sin la intención de marcharse del lugar cotidiano. No obstante el incluir tanto la huida como la rebelión bajo el concepto de cimarronaje, éste término se utilizó desde el siglo XVI⁹, en las Antillas y más tarde en toda la América hispánica y en algunas colonias francesas e inglesas, solamente para calificar al indígena o esclavo huido, y no a aquellos que agredían y enfrentaban a sus amos en las áreas de trabajo; de todas maneras, en no pocas ocasiones el escape estaba precedido por el ataque a los españoles en las haciendas y minas o al contrario, después de la fuga, indígenas o esclavos africanos asaltaban e incitaban a la rebelión a otros de su misma condición. Asimismo, la expresión "cimarrón" también señalaba el carácter salvaje o montaraz del individuo; en consecuencia, esta acepción connotaba cierta valoración negativa a quien se la aplicaba; por consiguiente, en oposición a la idea y concepción que se tenía del cimarrón y del cimarronaje durante el periodo esclavista, es más adecuado, no solo porque los cimarrones de Tadó siguieron ambas rutas sino también porque considera todas las alternativas <<ilegales>> que confrontaban a esclavos con amos, incluir en el concepto de cimarronaje¹⁰ las acepciones tanto de huida como de enfrentamiento.

6 Deive, Carlos Esteban, *J-os guerrilleros Negros*, Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1989, p. 11.

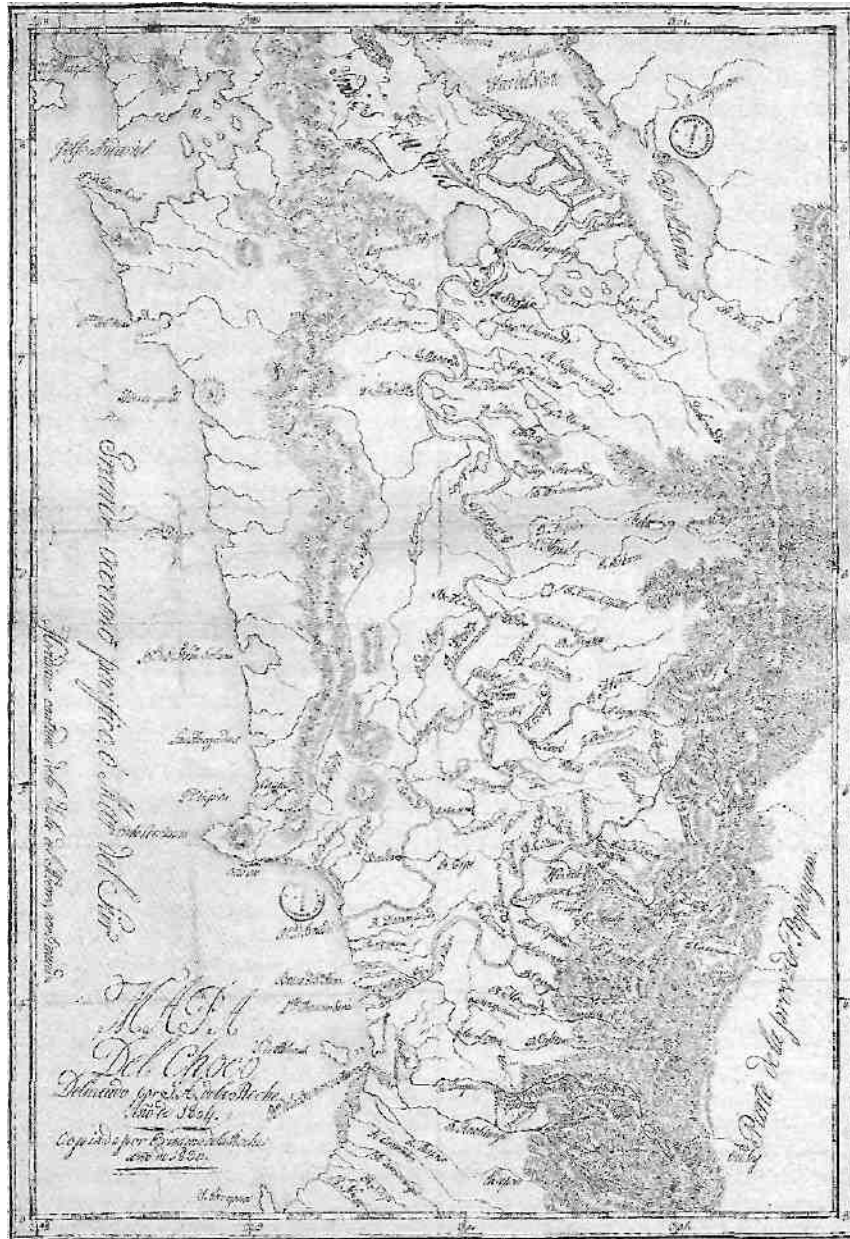
7 Ver en este sentido a Carrera D., Germán, "Muida y Enfrentamiento", *África en América latina* (2ª edición), México, Siglo XXI, 1987, p. 50-51.

8 Las acciones del cimarronaje colectivo, que se exponen en el presente trabajo reflejan proyectos planificados y por lo tanto no se pueden calificar de <<alborotos>> o <<tumultOS>> espontáneos.

9 Deive, Carlos Esteban, *Los guerrilleros negros*, *op. cit.*, p. 12-13.

10 En esta misma dirección se enmarca el artículo de McFarlane, Anthony, "Cimarrones y palenques en Colombia, Siglo XVÜ1", *Historia y Espacio*, Cali, L". del Valle. No. 14 de Junio de 1991, pp. 53-78.

MAPA DE LA GOBERNACION DEL CHOCO 1804



Fuente: Archivo General de la Nación (Bogotá), Mapoteca 4, 137-A

SITUACION DEL CHOCO EN EL SIGLO XVIII

En los últimos veinte años del siglo XVII y en la primera mitad del siglo XVIII, el <<rostro>> humano del Chocó se transformó radicalmente. La mayoritaria población indígena de la región, que había resistido con relativo éxito la penetración hispana, fue dominada entre los años 1684 y 1685 cuando se sofocaron las últimas rebeliones de los Citaráes (Embera) ubicados en la vertiente del medio Atrato". Ya para esos años algunos esclavistas del Valle del Cauca poseían cuadrillas de negros esclavos laborando en algunos afluentes del San Juan y en ríos cercanos a San Francisco de Quibdó. Con el transcurrir de los primeros años del siglo XVIII, las cuadrillas aumentaron de manera significativa, por la necesidad que se tenía de mano de obra para la explotación minera.

Este proceso de crecimiento de la población negra esclava, continuó hasta 1780, cuando diversas razones, entre las que sobresalen la caída en la rentabilidad de las minas¹² y la manumisión, condujeron a una nueva transformación: la población libre descendiente de los esclavos, comenzó a aumentar en detrimento de los individuos negros aún sometidos, éste progresivo cambio se mantuvo hasta la abolición de la esclavitud, en 1851.

La Corona consideró que con la creación en 1726 de la Gobernación del Chocó, podía controlarse el maltrato a los indígenas, el contrabando de diversos géneros, incluido el de esclavos, hacia el interior y de oro hacia fuera del Virreinato, situaciones que habían sido toleradas en los años de administración payanesa.¹³ Para mayor seguridad, se confirmó en 1730 la medida de cierre del tránsito por el río Atrato establecida por primera vez en 1698¹⁴ y se restringió el comercio por el río San Juan. Además, la Gobernación fue dividida en dos provincias, la de Nóvita hacia el sur cuya capital era la ciudad del mismo nombre asentada muy cerca del río Tamaná, la cual también se convirtió en capital de la gobernación, condición que mantuvo hasta después de la

11 Ver: Hansen, Caroline, "La rebelión de los Citaráes en el Chocó, 1684-1685," *Colombia — Pacífico*, Bogotá, Fondo FEN, t I, 1993, p. 379-396; Vargas, Patricia, *Los embera y los cuna: Impacto y reacción ante la ocupación española. Siglos XVI y XVII*, Bogotá, Cerec - Ican, 1993, pp. 177-183, y Sharp, William, *Slavery on the spanish frontier. The colombian Choco*, 1680-1810. pp. 28-30

12 Sharp, William, "la rentabilidad de la esclavitud en el Chocó", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Bogotá, U Nal., Depto. de Historia, No. 8, 1976, pp. 44 -45.

13 Sharp, William, *Slavery on the spanish frontier. The colombian Choco*, 1680-1810, pp. 35-43.

14 *Ibid.*, p. 10.

Independencia, cuando cayó en la más absoluta decadencia; y la otra provincia llamada Citará hacia el norte, en el río Atrato, que tuvo como capital a San Francisco de Quibdó, poblado situado en la confluencia de los ríos Atrato y San Pablo o Quito. Asimismo cada provincia se subdividió en corregimientos y reales de minas. La máxima autoridad del territorio era el gobernador y de cada provincia lo era el teniente - gobernador, así como en los pueblos estaban los corregidores, entre otras autoridades.¹⁵ También se tenía un destacamento militar en el bajo Atrato ubicado en la vigía, que cumplía funciones de defensa para impedir el comercio y controlar los frecuentes ataques de los indígenas llamados Cunas que durante el siglo XVIII, estuvieron en guerra con los españoles. A pesar de la creación de la Gobernación, la corrupción, el contrabando y la mala administración continuaron. Como dice Sharp, "sin un firme soporte de vigilancia por parte de los centros hispanos de autoridad en el Chocó, los gobernadores y tenientes gobernadores no pudieron o no quisieron efectivamente controlar las minas, corregimientos y establecimientos"¹⁶. El Chocó continuó siendo una región aislada, con una baja población hispana o de origen hispano y con una escasa guardia, todo lo cual contribuyó a que los controles por parte de la Corona fueran precarios¹⁷.

En tercer lugar, la economía de la gobernación durante todos los años de su existencia, dependió de las explotaciones auríferas. Su crecimiento se dio a finales del siglo XVII, debido al agotamiento de las minas ubicadas en Antioquia y el valle del río Cauca¹⁸. A principios del siglo XVIII, la producción mantuvo niveles de crecimiento hasta los años 80, cuando comenzó a mostrar síntomas de agotamiento. En esos mismos años, con las reformas borbónicas, se intentó mejorar el recaudo de los quintos reales en el Chocó, sin mucho éxito¹⁹.

15 *Ibid.*, pp. 13-16.

16 *Ibid.*, p. 45. En inglés en el original: "Without strong support and surveillance from centers of spanish authority Chocó governors and lieutenant governors either could not or would not effectively police the mines, *corregimientos*, and settlements"

17 La idea del aislamiento del Chocó la expone Barona, Guido, "Una sociedad de fronteras en el siglo-XVIII. El archipiélago regional", *Lingüística, ecología, selvas tropicales*, Memorias del V Congreso Nacional de Antropología, Villa de Leiva, ICFES - ICAN, 1989, pp. 145-168.

18 Colmenares, Germán, *Historia económica y social de Colombia 1537- 1719*, (segunda edición), Medellín, La Carreta, 1975, p. 327-332; Colmenares, Germán, "la economía y la sociedad coloniales, 1550-1800", *Manual de Historia de Colombia*, Bogotá, Procultura, 1982, pp. 235-246 y Díaz López, Zamira. *Oro, sociedad y economía*, Bogotá, Banco de la República, 1994, pp. 256-277.

19 McFarlane, Anthony, Comercio y economía en Hispanoamérica en la época de los Borbones: España y el Virreinato de la Nueva Granada, 1717-1810. Sin publicar, pp. 62-70 y 132-133.

También para esa época, comenzó la utilización de la platina²⁰ (platino), que hasta entonces se había desechado, como elemento precioso de explotación. A pesar de los intentos reformistas de los Borbones, la crisis minera se acentuó durante el resto de la Colonia. El caso de los rebeldes de Tadó, se produjo bajo las circunstancias de crecimiento económico de la Gobernación, poca presencia hispana, creciente contrabando e intensiva importación de mano de obra esclava procedente de Africa y de las islas del Caribe, como se explica más adelante.

LA REBELION ESCLAVA EN TADO

El 19 de febrero de 1728, como a las diez de la noche, después de haber huido apresuradamente, llegaron a la casa real en Nóvita perteneciente al Teniente -Gobernador Julián de Tres Palacios Mier, Thomas de Salinas, cura vicario de la Provincia de Mungarra y el cura doctrinero Bizente de Herrera, con la noticia de que los esclavos de distintas cuadrillas ubicadas en el río Mungarra habían dado muerte a entre doce y catorce mineros, dueños de minas y otros <<blancos>> habitantes del cercano pueblo de Tadó,²¹ asimismo dijeron que los alzados, confederados con miembros de otras cuadrillas, habían nombrado soberano del lugar. A principios de marzo, cuando ya se planeaba desde las poblaciones del Valle del río Cauca, el envío de un destacamento, llegó a Anserma una comunicación del teniente gobernador de Nóvita en la cual se informaba que la rebelión había sido sofocada y que los alzados habían muerto, conjurando así el alzamiento de todos los esclavos de la provincia²².

a) Reacción de los Amos

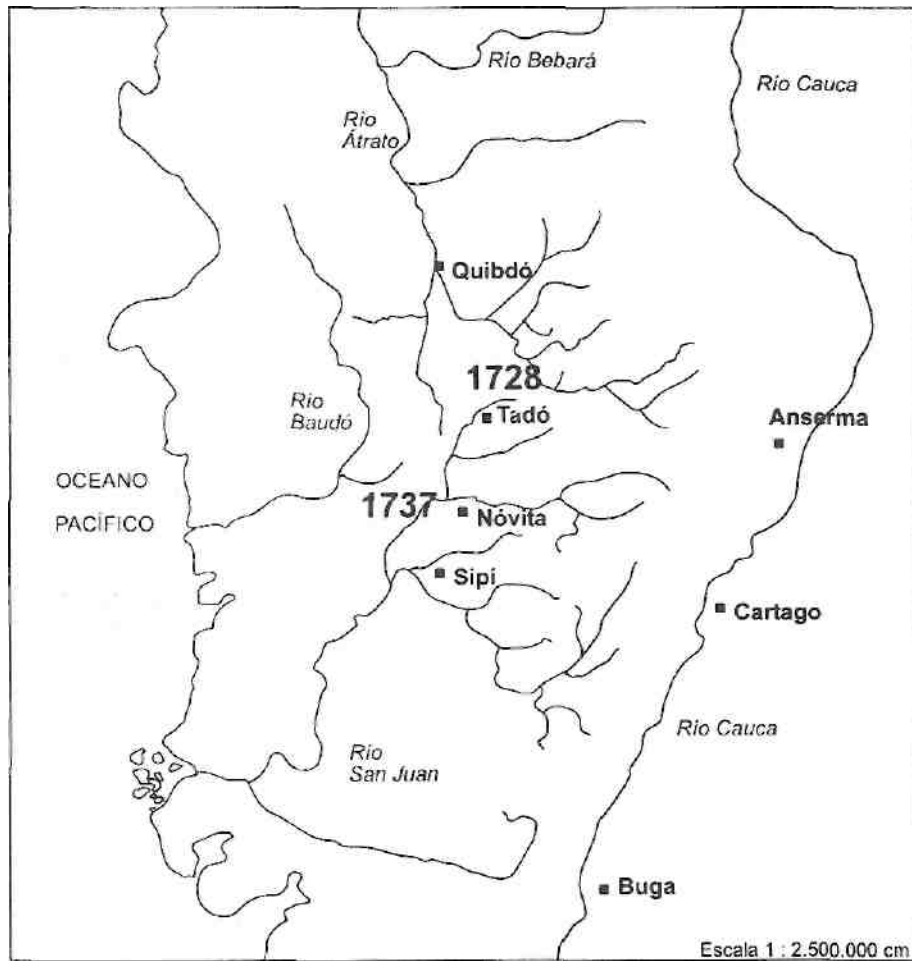
Después de la muerte, entre otros, del capitán Pedro Ruis y de los dueños de minas y mineros Francisco Perea, Manuel Blanco de Thoro, Pedro Gomes, Juan Silbestre Mundobero, un hijo del anterior y Juan de Thejada, la respuesta del teniente gobernador Julián de Trespalacios Mier, fue solicitar el inmediato envío de un destacamento desde Buga, Anserma, Cartago, Cali y Popayán. En estos lugares se realizó un cabildo abierto en donde estuvieron presentes los

20 Sharp, William, *Slavery on the spanish frontier. The colombian Chocó 1680-1810*, pp. 51-54

21 En Archivo Central del Cauca A.C.C. (Popayán) *Cabildo*, t. 10/1728, ff. 7v y 29r, se habla de doce muertos y en Archivo General de la Nación A.G.N. (Bogotá), Anexo *Reales cédulas*, t. 9, f. 225r se dice que fueron catorce las víctimas.

22 A.C.C (Popayán), *Cabildo*, t. 10/1728, ff. 7v - 8r.

MAPA DE LA GOBERNACIÓN DEL CHOCÓ UBICACIÓN DE LAS REBELIONES DE 1728 Y 1737



Fuentes: Archivo Central del Cauca (Popayán) Fondo Cabildo, tomo 10/1728. fls 7r-37r. Ver también: Colmenares. Germán. *Historia económica y social de Colombia*. Medellín: La Carreta, tomo II. 1979. pág 100-105 y Sharp. William. *Slavery on the spanish frontier. The colombian Choco, 1680-1810*, Norman: University of Oklahoma Press. 1976. pág 148-170

dueños de minas y esclavos²³; se acordó enviar dicho destacamento, además otro salió de Barbacoas por mar, comandado por el Gobernador de dicha provincia, Francisco Antonio de Maturana, expedición que demoró mes y medio en llegar hasta el sitio de la rebelión. Mientras se organizaban los destacamentos, el teniente gobernador, logró sofocar la rebelión con la ayuda de otros esclavos leales de la Corona, quienes apelando al homicidio selectivo de los líderes y a la arenga a los otros revoltosos con palabras que invocaban a Dios²⁴, aquietaron a los demás alzados.

b) Los rebeldes y sus líderes

En los informes presentados por los españoles, se estableció que en Tadó habían participado más de ciento veinte esclavos, pertenecientes en su mayoría a las cuadrillas de Francisco Perea, uno de los amos ejecutados en la revuelta; de estos insurrectos, cerca de cuarenta perpetraron las muertes de los dueños de minas y mineros. Como va se dijo, los principales líderes de Tadó perecieron a manos del teniente gobernador y sus colaboradores. Los líderes de Nóvita, Marcos Chalá y Joseph Nongo, esclavos del difunto Francisco Perea, declararon que el negro Barule, esclavo de Garzia Hurtado dueño de cortes mineros en Nóvita, apoyaba el propósito liberador de los esclavos de Tadó y expresaba en lengua inglesa: "matar a los blancos bueno es, luego Chocó acabara"²⁵. Además, según el testimonio de Nicolas Nanga, uno de los agresores de Francisco Perea, Barule también mantenía contactos secretos con Bernabe Mina, capitán de la cuadrilla de Francisco Saabedra en Yró²⁶, cerca del pueblo de Tadó, es decir, que había una confabulación entre capitanes de cuadrilla y esclavos de importantes lugares de la provincia de Nóvita para acabar con todos los <<blancos>>. Al final, Barule y Bernabe Mina no pudieron ser encontrados puesto que habían salido de la mina a cumplir algunas tareas encomendadas por los mineros, sin que hasta el momento de su requerimiento hubieran regresado. De todas formas, la disposición del teniente gobernador fue capturarlos con el mayor sigilo y cuidado para impedir cualquier levantamiento de los demás esclavos²⁷.

23 *Ibid.*, ff. 7r. - 9r

24 *Ibid.*, ff. 31 v

25 *Ibid.*, ff. 31r-31v

26 *Ibid.*, v A.G.N. (Bogotá), Colonia, *Minas*, Rollo 18/24, ff. 118v

27 A.C.C (Popayán), *Cabildo*, t. 10/1728, ff 32r-32v

Otro aspecto que resulta importante conocer sobre los «rostros» de los rebeldes, es el de los etnónimos²⁸ que les colocaron los comerciantes de esclavos en los puntos de embarque, como Nanga, Mina, Barule, ya que por medio de estos <<apellidos>> se puede saber que los conductores de la revuelta eran esclavos bozales, es decir procedían de distintos puntos de Africa y del Caribe. Sin embargo, la evidencia de que Barule hablaba inglés y que en el momento de las declaraciones judiciales de Chalá y Nongo se hizo presente un intérprete de esa lengua, además de las manifestaciones de las autoridades expresando que los esclavos tenían poca instrucción en la religión Católica²⁹, indican que muchos de entre ellos habían pasado un largo periodo en Jamaica. Dichas evidencias se pueden reforzar en primer lugar, por el hecho de que desde 1714 el monopolio del comercio esclavista lo tenía Inglaterra, por conducto de la Compañía de los Mares del Sur (South Sea Company), la cual trajo al Chocó de manera legal y también de contrabando, gran parte de sus esclavos de Jamaica³⁰. En segundo lugar, porque el inventario efectuado el 15 de enero de 1725³¹, de la cuadrilla de esclavos de Francisco Saavedra, una de las que intervinieron en el alzamiento, muestra que el 57% de los esclavos adultos³² (25 miembros de un total de 44) eran bozales, coincidiendo con la hipótesis de Colmenares³³ quien considera que las cuadrillas se constituyeron mediante compras intensivas de esclavos durante el periodo comprendido entre 1710 y 1745. Entre los bozales de Saavedra, el 48% eran Minas, 20% Chalás, 12% Carabalís, 8% Lucumís, 4% Ararás, 4% Popós y 4% Congos, correspondiendo con los datos demográficos disponibles para el periodo 1702 -1725 en los que se señala la preeminencia en Jamaica de los esclavos procedentes de la

28 Este término es empleado por Moreno Fragnals, Manuel, *El Ingenio. Complejo económico y social cubano del azúcar*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, t. 2, 1978, pp. 8-9; para referirse al lugar de origen de los esclavos en Africa, al punto de embarque o a la étnia a la cual pertenecían o parecían pertenecer.

29 A.CC (Popayán). *Cabildo.*, t. 10/1728, f. 29v

30 EJ monopolio inglés en la trata de esclavos, se inició en 1714 y culminó en 1740. Ver: Colmenares, "La economía y la Sociedad..." pp. 40-53 y De Granda, Germán, *biselaros negros en Cartagena y sus aportes léxicos*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1982, pp. 130-134.

31 A.G.N. (Bogotá), Colonia, *Minas*, Rollo 18/24, ff. 11 8v - 120r

32 Los adultos eran los esclavos de, aproximadamente, 16 años en adelante, los que en su mayoría ya desarrollaban labores mineras, así como también estaban en posibilidad de conseguir mujer, u hombre para el caso de las mujeres adultas. Entre los adultos incluyo a los ancianos puesto que muchas veces a pesar de no poder realizar trabajos físicos coordinaban tareas dentro de la cuadrilla, y es posible que ejercieran liderazgo entre sus miembros y su parentela.

33 Colmenares, Germán, *Historia económica y social. Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800*, p. 84

Costa de Oro (Minas) y del golfo de Benin (Ararás, Chalás, Popós, y Lucumís); durante el lapso comprendido entre 1726 y 1750³⁴, éstos últimos fueron desplazados del segundo lugar que ocupaban en cuanto al volumen demográfico, por los procedentes del Golfo de Biafra (Carabalís). En tercer lugar, el apelativo Mina, de Bernabe, uno de los jefes, procedía de la Costa de Oro, cercano a un fuerte que tuvieron los portugueses llamado Elmina. Los ingleses establecieron a fines del Siglo XVII y principios del Siglo XVIII en esa zona otro castillo llamado Cap Coast, donde reunían a los capturados Minas o Akanes para trasladarlos a América³⁵. De acuerdo con Patterson³⁶, los Alkanes procedían del imperio Ashanti, pueblo beligerante y en proceso de expansión a principios del siglo XVIII. Es factible como lo propone Patterson para jamaica, que las tradiciones guerreras de los Ashanti se hayan integrado a las nuevas condiciones de antagonismo esclavista en América. Aunque no es posible establecer el lugar de origen de Barule, es probable que procediera también de la Costa de Oro, puesto que un pueblo vecino de los Ashanti era el de los Baule³⁷, denominación similar a la del líder mencionado.

Otro tipo de esclavos que emergieron de las declaraciones, fueron aquellos que ejercieron de traductores entre las autoridades españolas y los esclavos bozales capturados, que no sabían hablar castellano; entre los intérpretes estaba Antonio Mina, de comprobada lealtad hacia los españoles durante el levantamiento³⁸, quien por su apelativo provenía de la Costa de Oro como los líderes de la sublevación; es factible que también hubiera estado en Jamaica, aunque al parecer llevaba más tiempo en la Nueva Granada ya que conocía la lengua española. Este esclavo junto con Matheo Mina les gritaban a los sublevados que ellos estaban peleando por la ley de Dios, en un intento por sosegarlos; se puede afirmar que con esta acción Antonio y Matheo Mina intentaban apelando al temor de Dios, aquietar al buen número de esclavos criollos y bozales que conocían la doctrina cristiana; lo cual a su vez condujo, junto con el asesinato de los líderes, al fracaso de la rebelión.

34 De Granda, Germán, *Esclavos negros... op. cit.*, pp. 130-131. Colmenares también le da preeminencia sobre los esclavos desembarcados en Cartagena, a los procedentes de la Costa de Oro con un 26.4%, seguidos de los del Golfo de Benin con un 23,9% y en aumento los Carabalís del Golfo de Biafra con un 9.6%, para el periodo 1705-1738. Ver: *Historia económica y social. Popayán: Una sociedad esclavista, 1680-1800*, p. 50.

35 De Granda, Germán, *Esclavos negros...* pp. 130-131 y Hart, Richard, *Esclavos que abolieron la-esclavitud*, La Habana, Casa de las Américas, 1980, p. 173.

36 Patterson, Orlando, "Esclavitud y revueltas esclavas: análisis sociohistórico de la primera guerra cimarrona, 1665-1740", Price, Richard, *Sociedades cimarronas*, México, Siglo XXI, 1981, p. 203.

37 Escalante, Aquiles, *El negro en Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1964, pp. 88-89.

38 A.C.C. (Popayán), *Cabildo*, r. 10/1728, f. 31 v

Por otro lado, no hay suficiente información acerca de los planes y organización del levantamiento; pero de acuerdo con la investigación realizada por los españoles para esclarecer los hechos, Barule le comentó a Nicolas Nanga que tenía el propósito de comprar una escopeta para acabar con el minero. Por otra parte, los sublevados de Tadó estaban en contacto con los de Nóvita e Yró, hecho que evidencia la organización que mantenían entre ellos y los acuerdos elaborados con antelación para efectuar el alzamiento³⁹.

c) Tradiciones de los cimarrones

De acuerdo con los anteriores elementos, se pueden evidenciar dos tipos de tradiciones culturales presentes en el conflicto. Por un lado están las palabras de Barule de matar a los blancos y acabar con el Chocó, para conseguir de esta manera la libertad. En este sentido, el blanco era el símbolo de la esclavitud, representaba el sistema de imposición y dominación. Ponerle fin, equivalía a terminar con la sujeción. Para estos esclavos, no había distinción entre el blanco - minero, el blanco - dueño de minas, el blanco - sacerdote y el blanco — autoridad real, por eso la muerte sin discriminación, de los 14 mineros, dueños de minas v autoridades; todo lo contrario sucedió en posteriores alzamientos y en especial el ocurrido a mediados del siglo en Cértegui, cuando los alzados se rebelaron en contra del minero, pidiendo a las autoridades reales su protección y la destitución del administrador de la mina⁴⁰. De igual manera, para los cimarrones de Tadó el Chocó simboliza esclavitud, hombre blanco y Chocó eran semejantes, destruir uno era acabar con el otro.

Esta identificación que ve a su antagonista en el <<blanco>>, está conectada con la tradición <<radical>> que trajeron de jamaica los esclavos bozales de mayoría Akan, puesto que allá se desarrolló durante fines del siglo XVII v principios del siglo XVIII, una guerra cimarrona que puso en estado de emergencia a toda la isla, haciendo tambalear la presencia europea⁴¹. Su forma de lucha fue la guerra de guerrillas, aunque no en pocas oportunidades los esclavos de plantación se rebelaron, mataron a los blancos y ocuparon el lugar tal y como aconteció en el Chocó. Los ingleses por su parte, fracasaron durante todo el período en sus intentos por someter a los cimarrones, hasta que, hacia 1740, firmaron un acuerdo de paz donde

39 *Tbid*, ff. 31 r - 32r

40 A.G.N. (Bogotá), *Negros y Esclavos*, t. 3 - Cauca, ff. 266r-353r.

41 Dallas, Roberr, *Historia de los Cimarrones*, y Partcrson, Orlando, *Esclavitud y revueltas. esclavas*.

les permitieron a los "maroons" conservar las tierras de labranza y caza, comerciar sus productos en los pueblos vecinos y a sus jefes, ejercer completa autoridad para castigar los delitos en la jurisdicción de los pueblos cimarrones; a cambio éstos se comprometieron a no aceptar más esclavos provenientes de las plantaciones vecinas y a colaborar con las autoridades blancas en la represión y persecución de otros rebeldes⁴². Los esclavos bozales en el Chocó pretendieron acabar con la esclavitud, eliminando al hombre blanco y lo que éste representaba. Sus concepciones cimarronas de libertad se contraponían por completo a la coexistencia con el hombre europeo, similar a lo que ocurrió en Jamaica. El accionar utilizado; rebelarse, matar a los blancos y ocupar los mismos lugares donde venían trabajando, también fue una forma de lucha que se produjo en la isla, de aquí que se pueda establecer la continuidad de dicha tradición cimarrona con la que se puso en práctica en el Chocó.

Los elementos de la otra tradición que se manifiesta en este alzamiento, fueron expuestos por el gobernador de Barbacoas, Francisco Antonio de Maturana en las investigaciones secretas que realizó. En ellas se revelan las malas condiciones alimenticias y los excesos de trabajo a que estaban sometidos los esclavos, así como la poca instrucción religiosa que se les impartía⁴³. Aunque estos móviles no se oponen a los de acabar con la esclavitud y su representación en el hombre blanco, se acercan más a conseguir mejoras en las condiciones de vida sin que necesariamente busque la destrucción del sistema esclavista. Este objeto se aproxima a proyectos <<reformistas>> dentro de la esclavitud, tradición que se consolidó a mediados del siglo XVIII, cuando predominaba la población esclava criolla en el Chocó y en otras zonas del Nuevo Reino de Granada⁴⁴.

d) Resultados de la Rebelión

El movimiento fracasó para los rebeldes, cuatro de sus líderes murieron, otros fueron capturados o se convirtieron en prófugos. Sin embargo, los reclamos por mejoras en las condiciones de vida, fueron presentados en los informes

42 Dallas, *Ibid*, pp, 68-70 y Patterson, *ibid.*, pp. 211-212.

43 A.G.N. (Bogotá), Anexo. *Reales Cédulas*, t. 9, ff. 226v-227r. También A.C.C. (Popaván), *Cabildo*, t. 10/1728, ff. 29v-31r

44 Ver la rebeliones que se presentaron en esta época: A.G.N. (Bogotá), Colonia, *Milicias y Marina*, t. 126, ff. 185r-186r y t- 134, ff. 253r-265v, así como Colonia, *Negros y Esclavos*, t. 3 - Canea, ff. 266r-353r

de los investigadores de la rebelión⁴⁵. Las autoridades hispanas, solicitaron a los miembros del cabildo de Popayán y a los dueños de minas y cuadrillas de negros, crear en Nóvita una guarnición de veinte hombres armados con el fin de resguardar la provincia y prevenir nuevos alzamientos⁴⁶. Estas medidas se acentuaron por un nuevo intento de levantamiento, que se presentó muy cerca de Tadó, la noche del 17 de enero de 1737. Así lo comunicó Miguel de Echavarne y Mendiondo, teniente gobernador de la provincia de Nóvita al gobernador Simón de Lezama, quien en aquel momento se encontraba en San Joseph de Noanamá, río San Juan abajo⁴⁷. De acuerdo con el mensaje de Echavarne, los negros esclavos de la cuadrilla del Sargento Mayor Salvador Gómez de la Asprilla, una de las más grandes de la provincia⁴⁸, estaban inquietos y con intenciones de alzarse. Debido a esta comunicación, el Gobernador pasó con otra gente al sitio y desarmó a algunos negros que encontró a orillas del río San Juan. Dos días después el teniente gobernador le participó que "las voces que se havian dibulgado de d[ic]ho alzamiento"⁴⁹ ya se encontraban "serenadas". A pesar de que no hubo sospechosos ni se realizaron capturas, el Gobernador Lezama tomó medidas con el fin de evitar posibles acciones de los esclavos. Decretó la entrega a la autoridad de todo tipo de armas como espadas, dagas, puñales, lanzas, chuzos, dardos, flechas, y machetes, así como armas de fuego, pólvora, munición y balas que tuvieran todos los negros, sólo se les dejó algunas armas a los mineros y dueños de mina para que defendieran sus bienes, y las herramientas necesarias para la labor minera, con la condición de que los negros esclavos las recibieran por la mañana antes de partir a las labores⁵⁰ y las entregaran al minero o mayordomo al finalizar cada jornada de trabajo.

CONCLUSIONES

Los cimarrones bozales de Tadó, compartían una tradición cimarrona que venía de jamaica y Africa. En la isla caribeña las autoridades inglesas no pudieron hacerle frente a los cimarrones por las vías armadas y tuvieron que pactar la paz con los líderes rebeldes, hasta el año de 1795 cuando hubo otro

45 A.G.N.(Bogotá), Anexo, *Reales Cédulas* r. 9, ff. 226v-227t

46 A.C.C. (Popayán). Fondo *Cabildo*, tomo 10/1728, fls. 29v-30r, 34r-34v y 36v-37r

47 A.G.N. (Bogotá). Colonia, *Negros y Esclavos*, tomo 9, Cundinamarca, fls. 886r-889v

48 Para la fecha se componía de alrededor de 500 esclavos, ver *Ibid.*, fls. 886r y para el año de 1755 constaba de 212 esclavos, ver: A.G.N (Bogotá). Colonia, *Negros y Esclavos*, tomo 2-Cauca, fl. 961 r

49 A.G.N'. (Bogotá). Colonia, *Negros y Esclavos*, tomo 9, Cundinamarca, fl. 886v

50 *Ibid.*, fls. 887r - 888r

EL RIO ATRATO Y SUS AFLUENTES 1783



Fuente: Archivo General de la Nación (Bogotá), Mapoteca 4, 136-A

levantamiento esclavo sobre todo de los descendientes de quienes habían participado en la primera guerra⁵¹. En ese sentido se comprende por qué fue tan sangrienta la rebelión ocurrida en el Chocó y por qué las similitudes en los objetivos y las acciones de los alzados; sin embargo en la Gobernación estas tradiciones evidentes en los ideales y en la manera de proceder de Barule y otros líderes como Bernabé Mina, no fueron suficientes para lograr el propósito de acabar con el hombre blanco, símbolo de la esclavitud. Los mecanismos de control utilizados por los españoles, en particular la inclusión en las cuadrillas de esclavos de diversas etnias, así como la alta proporción de criollos⁵², quienes no compartían del todo aquellas tradiciones cimarronas, sino otras conectadas con el cristianismo y tal vez con formas legales de obtener la libertad⁵³, condujeron al choque entre los dos sectores de esclavizados y a la alianza de los ladinos y criollos con los españoles, por lo cual los rebeldes más radicales fueron derrotados.

Con el transcurrir del siglo XVIII, los movimientos cimarrones cambiaron, ya no volverían a presentarse alzamientos que pretendieran liquidar la presencia blanca en el Chocó. La ya señalada tradición criolla, de estirpe reformista, delimitó las luchas de los esclavos dentro de los objetivos de alcanzar la manumisión y mantener cierta <<autonomía>> (reflejada en temas como la disciplina de trabajo, posibilidad de formar familia, días de trabajo cuyo beneficio sería para los mismos esclavos con el fin de comprar otras cosas o ahorrar para comprar la libertad, entre otros aspectos), que habían afianzado con la rebelión de Tadó.

51 Ver: Dallas, Robert, *Historia de los cimarrones*, op. al., pp. 87-126 y 173-312.

52 Mecanismo, entre otros, puesto en práctica desde el Siglo XVI con el fin de controlar la población esclava e impedir rebeliones. Ver. Dcive, Carlos Esteban, op. cit, p. 57 y Moreno Fraginals, El ingenio. *Complejo Económico y social cubano del Azúcar*; p.p. 8-90.

53 Este aspecto se desarrolla en la tesis que viene trabajando el autor y también ver Sharp, William, *Slavery on the spanish frontier. The Colombian Chocó, 1680-1810*, p.p. 145 y 157.

Bibliografía

I. Fuentes documentales

- A. Archivo General de la Nación -A.G.N.- (Bogotá) *Reales Cédulas*, t. 9 *Minas*, rollo 18/24, *Negros y Esclavos*, *Cundinamarca* t. 9
- 8. Archivo **Central** del Cauca - A.C.C.- (Popayán) *Cabildo*, t. 10/1728.

II. Bibliografía moderna y contemporánea

- Arrázola, Roberto, *Palenque: primer pueblo libre de América*, Cartagena, Ediciones Hernández, 1970.
- Barona. B., Guido, "Una sociedad de frontera en el siglo XVIII. El archipiélago regional", *Lingüística, ecología, selvas tropicales*, Memorias del V Congreso Nacional de Antropología, Villa de Leyva, ICFES-ICAN, 1989, pp. 145-168.
- , "Las rebeliones de esclavos en la Gobernación de Popayán: Siglo XVIII". Popayán, Colcultura (Becas Francisco de Paula Santander), 1989, sin publicar.
- Carrera Damas, Germán, "Huida y Enfrentamiento", *África en América Latina* (2ª edición), México, Siglo XXI, 20, pp. 34-52.
- Colmenares, Germán, *historia económica y social de Colombia 1537-1719* (2ª edición), Medellín, La Carreta, 1975.
- , *Historia, económica y social. Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800* Medellín, La Carreta, tomo II, 1982.
- , "La economía y la sociedad coloniales, 1550-1800", *Manual de Historia de Colombia*. Bogotá, Procultura, 1982.
- Dallas, Robert, *Historia de los Cimarrones*. La Habana, Casa de las Américas, 1980 [1803].

MATAR A LOS BLANCOS BUENO ES

De Granda, Germán, *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1982

Deive, Carlos Esteban, *Los guerrilleros negros*, Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1989.

Díaz López, Zamira, *Oro, sociedad y economía*, Bogotá, Banco de la República, 1994.

Escalante, Aquiles, *El negro en Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1964.

-----, "Palenques en Colombia", Pnce, Richard, *Sociedades Cimarronas*.
México, Siglo XXI, 1981, pp. 72-78

Friedemann, Nina y Patino R., Carlos, *Lengua y sociedad en el palenque de San Basilio*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1983.

Ginzburg, Carlo, *El queso y los gusanos*, Barcelona, Muchnik Editores, Colección Atajos, 1996.

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel*, México, Ediciones Era, tomo 4, 1986.

Hansen, Caroline, "La rebelión de los Citaraés en el Chocó, 1684-1685", *Colombia -Pacífico*, Bogotá, Fondo FEN, t. 1, 1993, pp. 379-396.

Hart, Richard, *Esclavos que abolieron la esclavitud*, La Habana, Casa de las Américas, 1980.

McFarlane, Anthony, "Cimarrones y Palenques en Colombia, Siglo XVIII", *Historia y Espacio*, Cali, Universidad del Valle, No. 14, junio de 1991, p. 53-78.

-----, Comercio y economía en Hispanoamérica en la época de los
borbones: España y el Virreinato de la Nueva Granada, 1717-1810. Sin publicar.

Moreno Fragnals, Manuel, *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, t. 2, 1978.

-----, *La historia como arma y otros estudios sobre, esclavos, ingenios y plantaciones*,
Barcelona, Crítica, 1983.

- Palacios P, Jorge, "La esclavitud y la sociedad esclavista". En *Manual de historia de Colombia*. Bogotá, Procultura, t. 1, 1982, pp. 301-346.
- Patterson, Orlando, "Esclavitud y revueltas esclavas: Análisis sociohistórico de la primera guerra cimarrona, 1665-1740", Pricc, Richard, *Sociedades Cimarronas*, México, Siglo XXI, 1981, p. 185-230.
- Romero, Dolcey, *Esclavitud en la Provincia de Santa Marta, 1791-1851*. Barranqui-11a, U. del Atlántico - U. Nacional, Tesis de Maestría en Historia, 1995.
- Sharp, William, *Forsaken but for gold: An economic study of slavery and mining in the Colombian Chocó, 1680-1810*, Chapel Hill, University of North Carolina, 1970.
- , *Slavery on the spanish frontier. The Colombian Chocó, 1680-1810*, Norman, University of Oklahoma press, 1976.
- , "La rentabilidad de la esclavitud en el Chocó", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Bogotá, Universidad. Nacional., Depto. de Historia, No. 8, 1976.
- Thompson, Edward P, *Costumbres en común*, Barcelona, Crítica, 1995.
- Tovar Pinzón, Hermcs, *De una chispa se forma una hoguera: esclavitud, insubordinación y liberación*, Tunja, U.P.T.C, 1992.
- Vargas, Patricia, *Los embera y los cuna: impacto y reacción ante la ocupación española. Siglos XVI y XVII*, Bogotá, Cerec - lean, 1993.
- Zuluaga, R., Francisco, *Guerrilla y Sociedad en el Patía*, Cali, U. del Valle, 1993.